

Tintas Superpuestas

Detrás de todo texto, antes de toda imagen, surge la necesidad de abandonar el yo, transmutarlo en la incorporeidad del fluido, en el deseo de otro. Dejar de ser para poder ser.

***Adonis Poemas–Visuales** surge de la necesidad de dar respuesta a la cultura del miedo y del horror humanos, que se gesta entre los años 2001-2004, tiempo que ocupa el proceso de la obra. Anheló de regeneración en todo su ser. Catarsis del principio vital.*

Es esta una obra hermenéutica, en la que se conjuga la personificación de un mito. “Adon” el nómada errante de amor, se oculta para ser desvelado, esperando renacer desde la muerte del texto, en la boca del otro, lo acaricia, lo penetra, lo nombra y lo hace suyo. Hueco del espacio en el que el yo se deviene a sí mismo, sed de palabra.

Fecunda la poesía el deseo de la imagen, que emerge desde la mirada que comporta el silencio del otro.

La imagen híbrida abandona su autoría, multiplica su género. Alquimia de metal y piedra, deja su huella allí donde se desdibuja, la fragilidad y la erosión. El vínculo de los contrarios en aras de alcanzar la eternidad en un eclipse de libertad y fluidez.

La transposición se sucede en el deseo, de la mirada a la palabra, de la palabra al texto, del texto a la imagen, imagen que constituye nuevamente la morada del deseo.

Tintas superpuestas, en las que se evoca el eterno retorno de la metamorfosis. Una anemone alzada al viento.

Encarna Rodríguez Bermúdez

Madrid, junio 2004

